

¿Hijo o trabajo? Efectos de la paternidad en las trayectorias laborales de los migrantes durante el primer boom inmigratorio en España (1995-2007)

First a child or first a job? Effects of parenthood on labour trajectories of migrants in the first immigration boom in Spain (1995-2007)

FECHA DE RECEPCIÓN: MARZO DE 2024-
ACEPTACIÓN: MAYO DE 2024

Rafael Grande^a
Alberto del Rey Poveda^b
Raquel Vidal-Ruiz^c

Palabras clave

Migrantes
Género
Fecundidad
Trabajo
España

Key words

Immigrants
Gender
Fertility
Work
Spain

Resumen

Este artículo analiza el efecto de la formación familiar en las trayectorias laborales de migrantes durante los diez primeros años de residencia en España aplicando modelos multivariantes a la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007. Los resultados revelan, en primer lugar, los efectos opuestos de la paternidad en las trayectorias laborales de mujeres y hombres. Entre los hombres, la paternidad reduce la probabilidad de dejar el trabajo o de no haber trabajado nunca. Entre las mujeres, por el contrario, se observa que tener hijos incrementa la probabilidad de desempleo o inactividad. En segundo lugar, entre las mujeres que tienen hijos tras migrar, encontramos que quienes los tienen durante su primer año de residencia poseen menos probabilidades de dejar de trabajar y mantenerse inactivas. Estos resultados permiten identificar dos perfiles de mujeres y familias migrantes: quienes priorizan la construcción de la familia, frente a quienes anteponen el empleo.

Abstract

This paper sets out to analyse the effect family formation has on labour trajectories among migrant men and women during the first 10 years of residence in Spain. Multivariate models have been applied to the 2007 Spanish National Immigration Survey. Our findings reveal firstly that parenthood has opposite effects on the labour trajectories of migrant men and women. Among men, it reduces the probability of leaving work or of never having worked. Among women, by contrast, it sharply increases the likelihood of leaving work and remaining outside the labour market. Secondly, among women that have children after migrating, we find that those having them during their first year of residence are less likely to stop working and remain inactive. The results enable us to identify two profiles of migrant women and families. One profile prioritises family formation upon arrival; and a second profile that initially prioritises employment.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - Compartir Igual 4.0 Internacional © Rafael Grande, © Alberto del Rey Poveda, © Raquel Vidal-Ruiz.

Esta investigación es parte del proyecto de I+D+i "Análisis de la muy baja fecundidad a través de las transiciones vitales: emancipación, formación de pareja y trayectoria laboral" (Referencia: PID2021-123875NB-I00) financiado por MCIN/ AEI y por FEDER Una manera de hacer Europa

a Universidad de Málaga, España. rgrande@uma.es ORCID: 0000-0001-5108-1478

b Universidad de Salamanca, España. ORCID: 0000-0002-4262-5557

c Universidad de Salamanca, España. ORCID: 0000-0002-1047-4619



1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar el efecto de tener hijos sobre las trayectorias laborales de hombres y mujeres migrantes durante los diez primeros años de residencia en España. Se parte de dos perfiles básicos en el estudio: quienes a la llegada anteponen la construcción de la familia al empleo, es decir, los migrantes que tienen su primer hijo durante el primer año tras la llegada y no acumulan experiencia laboral; frente a aquellos que tienen su primer hijo tras su segundo año en el país y que acumulan cierta experiencia laboral antes de tener el primer hijo.

Las interferencias entre los procesos de formación familiar y el empleo resultan más complejas en la población migrante que en la local, especialmente durante los primeros años de residencia en la sociedad de destino. Por un lado, porque la principal razón para migrar es de carácter económico y laboral. Por otro lado, porque como varios estudios indican, muchos migrantes retrasan o posponen el momento de tener hijos debido a la migración laboral (Parrado y Flippen, 2005; Toulemon, 2004; Andersson, 2006; del Rey y Grande, 2017), anteponiendo el trabajo a la construcción de la familia antes de migrar. En este contexto el deseo de tener hijos coexiste con la necesidad de trabajar tras la migración.

La mayoría de los estudios que analizan la relación entre el proceso de formación familiar y el empleo en la población general, y en la migrante en particular, se han enfocado principalmente en la mujer, considerando que tener hijos no afecta la situación laboral de los hombres. Esta premisa se encuentra en gran medida arraigada en la concepción tradicional de la familia, según la cual la principal responsabilidad del hombre es el sustento económico del hogar, mientras que el cuidado de la familia recae en la mujer. Desde esta perspectiva, la mujer se incorporaría al mercado laboral en caso de que las responsabilidades familiares se lo permitieran (Kahn y Whittington, 1996; Flippen, 2014) o si se viera obligada a trabajar por necesidad económica de la familia (Long, 1980; Duleep, 1998). Por consiguiente, las mujeres solteras o sin hijos registrarían una mayor participación en el mercado de trabajo debido a sus menores responsabilidades familiares con respecto a las mujeres casadas o con hijos, si bien, la necesidad de obtener mayores ingresos podría requerir de manera puntual una mayor participación laboral de las mujeres casadas o con hijos (Long, 1980; Duleep, 1998).

La creciente importancia de la migración femenina de tipo laboral, la relevancia de las condiciones de trabajo en los mercados locales para facilitar la migración y empleabilidad de la población migrante (Cotter, et al., 1998; Greenlees y Saenz, 1999), así como las diferentes relaciones encontradas entre los procesos de formación familiar y el empleo de sus miembros, revelan la necesidad de proseguir investigando en distintos contextos migratorios (Read y Cohen, 2007; Donato, Piya, y Jacobs, 2014). Este trabajo, desde un enfoque de la historia demográfica reciente, tiene la particularidad de enfocarse en los primeros años de residencia de la población migrante en la sociedad de destino, y en un contexto de migración reciente durante el primer boom inmigratorio en España, que abarcó desde finales de los años noventa hasta la crisis económica de 2008 y que fue referido en la literatura como "década prodigiosa de la inmigración".

Tras esta introducción, la segunda sección aborda el contexto migratorio español. La tercera sección presenta el marco teórico y las hipótesis de trabajo. El cuarto apartado se expone la base de datos y la metodología empleadas en esta investigación. La quinta sección expone los principales resultados. En la última sección se reúnen las principales conclusiones y se discuten sus implicaciones.

2. EL CONTEXTO MIGRATORIO ESPAÑOL

El periodo analizado, 1995-2007, se caracteriza por un fuerte crecimiento económico y, relativamente, bajas tasas de desempleo que acompañaron el progresivo aumento de la población migrante hasta alcanzar los 4,5 millones de personas en 2007. Particularmente en el ámbito laboral, de los casi 8 millones de empleos generados entre 1994 y 2007, la población extranjera ocupó más de 2,5 millones, si bien en la medida en que avanza este periodo aumenta la proporción de trabajadores inmigrantes no cualificados (Reher et al., 2008), especialmente a partir de 2008 con el estallido de la crisis económica y sus repercusiones (García-Marín et al., 2012). Este contexto migratorio proporciona un interesante marco de estudio de la relación entre la vida laboral y familiar en hombres y mujeres migrantes procedentes de países en desarrollo durante los primeros años de residencia en España.

En primer lugar, está la idiosincrasia del mercado de trabajo español, caracterizado por una gran segregación ocupacional, que afecta de manera particular a hombres y mujeres migrantes (Bernardi y Garrido, 2008; Fernández-Macías et al., 2015). Existe una fuerte concentración de mujeres migrantes en el servicio doméstico y de hombres migrantes en los sectores de la agricultura y la construcción en un periodo económico con bajas tasas de desempleo (Cachón, 2004; Domingo y Gil-Alonso, 2007; Fuentes y Agrela, 2018). Estos nichos de empleo en el sector secundario de la economía permiten una fácil incorporación de la población inmigrante con independencia de su estatus legal (Vidal y Miret, 2014). Según la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 (ENI-2007), el sector agrícola y de la construcción representaban más del 60 % de los primeros empleos de hombres migrantes procedentes de América Latina, Asia, África y Europa del Este, mientras que el servicio doméstico proporcionaba el primer trabajo a más del 60 % de mujeres migrantes procedentes de América Latina y Asia, de alrededor del 50 % de mujeres de Europa oriental y del 42 % de mujeres africanas. Además, el sector secundario agrupa una amplia variedad de trabajos, particularmente el servicio doméstico, escasamente regulado y con diversidad de formas de empleo, horarios y derechos, lo cual puede facilitar la conciliación de la vida familiar y laboral (Flippen, 2016). En este sentido, se debe considerar que en este periodo las políticas de igualdad y conciliación laboral estaban aún poco desarrolladas y, en especial, con baja implementación en los sectores inferiores de la escala ocupacional con un mayor riesgo de penalización laboral en caso de percibir permisos y/o prestaciones, debido, entre otros aspectos, a la baja remuneración. En definitiva, en este contexto la conciliación recae principalmente sobre

la mujer, bien de manera directa a partir de los permisos de maternidad transferibles entonces vigentes, bien indirecta por características culturales e identitarias vinculadas a los roles de género tradicionales y al cálculo racional que suele perjudicar a la mujer por percibir menos ingresos (Jurado y Bueno, 2019).

En segundo lugar, la población migrante posee su propia idiosincrasia. La población de estudio incluye migrantes procedentes de América Latina, África, Asia y Europa del Este. Pese a tratarse de un grupo culturalmente heterogéneo, en la mayoría de estos países en desarrollo predomina el modelo familiar en el que el hombre es el sustentador económico del hogar y la mujer la que cuida de la familia, tanto en América Latina (Chant, 2002) y Europa del Este (Suárez y Crespo, 2007), como en África (Gregoria-Gil y Ramírez-Fernández, 2000). Esto provoca la existencia de una relación paradójica entre la necesidad de trabajar y el deseo de tener hijos durante el inicio de la residencia en España, especialmente en el caso de las mujeres migrantes. El motivo principal para migrar tanto en hombres como en mujeres es económico y laboral, 65 % y 57 % respectivamente, con acuerdo a los datos de la ENI-2007.

En tercer lugar, este estudio pretende enfocarse en las trayectorias laborales del momento de llegada, empleando un indicador de ocupación/empleo para hombres y mujeres. Este indicador se ha construido considerando el primer empleo tras la migración y el último registrado en 2007, lo que permite considerar la trayectoria laboral desde su llegada a España. Este indicador agrupa diferentes situaciones laborales, como trabajador, inactivo y desempleado, así como diferentes posiciones ocupacionales en el mercado de trabajo que pueden ser posteriormente vinculadas a la formación de la familia. La mayoría de los estudios que analizan la interacción entre tener hijos y la trayectoria laboral se limitan a considerar únicamente si trabajan o no. Sin embargo, en mercados laborales altamente segmentados, como el español, es muy importante considerar las trayectorias laborales y ocupacionales, y no solo el hecho de trabajar, especialmente si se pretende estudiar la posible interferencia con el proceso de conformación familiar, como reflejan otros estudios (Flippen, 2014; 2016). Las opciones para desarrollar el capital humano en el sector secundario de la economía son limitadas y la movilidad laboral es muy restringida (Fernández-Macías et al., 2015) en comparación con el sector primario. Por consiguiente, cabe esperar que la fecundidad pueda verse afectada por las primeras oportunidades de trabajo a la llegada y por las que puedan darse posteriormente, y no solo por el hecho de trabajar.

3. MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

La literatura que aborda la relación entre la formación de la familia y el trabajo se ha centrado principalmente en las mujeres. En general, son pocos los estudios que han analizado el impacto de la situación familiar en la trayectoria laboral de los hombres y, en menor medida, en el caso de la población migrante.

Algunos estudios sugieren que la situación laboral de los hombres es independiente de su situación familiar (Bielby y Bielby, 1989). No obstante, los trabajos que han analizado el efecto de la paternidad en el empleo han encontrado muy diferentes relaciones. Por un lado, hay una amplia literatura que aborda la concepción del hombre como principal sustentador de la familia (Cooney y Uhlenberg, 1991; Kaufman y Uhlenberg, 2000). Desde esta perspectiva, se plantea que la dedicación de los hombres al trabajo tiende a aumentar con la paternidad. Un estudio reciente de Mu y Xie (2016) indica que, en el ámbito laboral, tener un hijo en China conlleva una penalización en la maternidad y una prima por paternidad. Por otro lado, los debates sobre la creciente relevancia de la "nueva paternidad" apuntan a que ser padre en la actualidad podría conducir a los hombres a reducir el número de horas de trabajo fuera del hogar (Wilkie, 1993; Kaufman y Uhlenberg, 2000). Este modelo de paternidad revela una aproximación igualitaria hacia la vida familiar en la que el hombre y la mujer comparten responsabilidades tanto dentro como fuera del hogar.

En resumen, las evidencias sobre el efecto de tener hijos en el empleo de los hombres son generalmente contradictorias y se carece de estudios específicos sobre la población migrante. En este sentido, las numerosas aportaciones acerca del empleo de los hombres migrantes se limitan a señalar la importancia del capital humano, y de problemas en la transferibilidad y reconocimiento en la sociedad de destino (Portes y Rumbaut, 1990; Friedberg, 2000; Chiswick, Lee y Miller, 2005), así como la posible existencia de mercados segmentados (Portes, 1997; Zhou, 1997) que son los factores que afectan su situación laboral.

En el caso de las mujeres, una gran cantidad de estudios apuntan a la existencia de una relación negativa entre la fecundidad y el empleo femenino (Bernhardt, 1993; Budig, 2003). No obstante, debido a los cambios recientes en las familias e instituciones, esta relación se ha transformado en positiva en numerosas sociedades desarrolladas (Bernhardt, 1993; Brewster y Rindfuss, 2000; McDonald, 2000). Resulta evidente, sin embargo, que las mujeres con hijos jóvenes suelen registrar trayectorias laborales diferentes a las de aquellas sin hijos. Las primeras tienen más probabilidades de no trabajar y suelen hacerlo menos horas debido a la necesidad de compaginar la jornada laboral y el cuidado de los hijos (Kaufman y Uhlenberg, 2000). Otros estudios revelan diferentes efectos de tener hijos en el empleo femenino, tanto en el corto como en el medio plazo (Budig, 2003). Según estos, tener hijos pequeños reduce la probabilidad de que las mujeres desempleadas trabajen y aumenta la probabilidad de que aquellas con empleo cambien el trabajo a tiempo completo por trabajo a tiempo parcial. Sin embargo, cuando los hijos crecen aumenta la probabilidad de trabajar a tiempo completo, debido a un aumento de las necesidades financieras del hogar y a la menor demanda de cuidado de los hijos. En el caso de las mujeres migrantes, hay diferentes aproximaciones teóricas que analizan el impacto de la formación y la estructura familiar en el empleo femenino, como la teoría de la inversión familiar, la teoría de la distribución del tiempo y la teoría interseccional.

La teoría de la inversión familiar indica que las decisiones sobre el ámbito laboral realizadas tras migrar se ven condicionadas por la estrategia familiar (Long, 1980; Baker y Benjamin, 1997; Duleep, 1998). Bajo esta estrategia, las mujeres desempeñan un papel

secundario y su incorporación al mercado laboral depende de las necesidades del hogar con relación a los gastos e ingresos. La teoría de la distribución del tiempo hace referencia a la interdependencia de la familia y el trabajo en el acceso de las mujeres al mercado laboral. Situaciones tradicionalmente vinculadas a la labor de la mujer en el hogar, como la presencia de hijos jóvenes, ancianos, o miembros de la familia con enfermedad o discapacidad, podrían afectar al empleo de las mujeres fuera del hogar (Tienda, Donato y Cordero-Guzmán, 1992; Kahn y Whittington, 1996). Por su parte, la teoría interseccional indica que la presencia de hijos y el estado civil son los dos factores que principalmente condicionan el empleo de las mujeres migrantes (Flippen, 2014 y 2016).

Varios estudios enmarcados en estas perspectivas han analizado el impacto de la situación familiar en el empleo de las mujeres migrantes. Algunos estudios indican que, si bien tener hijos incrementa la necesidad de percibir mayores ingresos en el hogar, la presencia de hijos reduce la participación laboral de las mujeres (Kahn y Whittington, 1996; England, García-Beaulieu y Ross, 2004; Florian, 2018). Estar casada y/o tener hijos implica dedicar más tiempo a la familia y, en general, invertir menos tiempo en trabajar fuera del hogar. En el caso específico de las mujeres migrantes con hijos, las redes sociales juegan un papel fundamental en su empleabilidad. Evans (1984) indica que la ausencia de redes sociales que proporcionen apoyo diario para el cuidado de los hijos limita las oportunidades laborales de las mujeres migrantes.

Finalmente, la mayoría de los estudios señalan la importancia del capital humano de las mujeres como un factor relevante al tener hijos y trabajar (Flippen y Parrado, 2015; Kahn y Whittington, 1996; England et al., 2004). Por último, algunos estudios indican que el impacto de la maternidad en el empleo y en las trayectorias laborales difiere con acuerdo a la edad en que las mujeres tienen hijos (Florian, 2018).

Partiendo de la revisión bibliográfica precedente, se formulan las siguientes hipótesis:

H1: En el caso de los hombres migrantes, se prevé que la paternidad tenga un impacto positivo en sus trayectorias laborales. Dicho de otro modo, aumentará la probabilidad de registrar movilidad laboral ascendente entre los que trabajan, y los que no trabajan tendrán mayor probabilidad de encontrar un trabajo.

H2: En el caso de las mujeres migrantes, se espera que la maternidad tenga un impacto negativo en sus trayectorias laborales, disminuyendo la movilidad ascendente y sobre todo incrementando las trayectorias descendentes. En particular, se espera un aumento de probabilidades de abandonar el mercado laboral o de permanecer desempleadas e inactivas en consonancia con el modelo familiar de un único proveedor.

H3: Considerando el año en que ha nacido el primer hijo tras la llegada y si acumulan o no experiencia laboral, se esperarían impactos desiguales en las trayectorias laborales de mujeres y hombres. En el caso de las mujeres, priorizar la familia sobre el empleo al inicio afectará negativamente en las trayectorias laborales posteriores, y lo contrario sucederá en quienes trabajan antes de tener un hijo. En el caso de los hombres migrantes, no esperamos un efecto significativo, aunque a la vez, tener un hijo nada más llegar podría representar un incentivo y generar un impacto positivo en sus trayectorias laborales.

4. METODOLOGÍA

4.1. Fuente de datos

Se utiliza la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 (ENI-2007) realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). En base a los objetivos planteados se ha seleccionado una submuestra de la población nacida en el extranjero que incluye a: a) los migrantes procedentes de América Latina y el Caribe, África, Asia y Europa del Este, es decir, se analizan sólo los flujos migratorios que se pueden categorizar como Sur-Norte, lo que acota en gran medida el estudio a migraciones por lo general de carácter económico; b) los migrantes en edad fértil (16-49 años) durante el periodo analizado; y c) los llegados a España entre 1995 y 2005, todos ellos observados durante un periodo de al menos dos años y con un máximo de 10 años de residencia en el país de acogida ($2 \geq t \leq 10$). Finalmente, la submuestra consta de 7.710 migrantes, 3.503 hombres y 4.207 mujeres. El uso de la ENI-2007 presenta una importante ventaja respecto a otras fuentes estadísticas, por un lado, de observar los procesos de inserción en un contexto de reciente inmigración, lo que hace especialmente novedoso este estudio; por otro lado, presenta una gran riqueza de información que permite reconstruir trayectorias laborales y reproductivas de las personas migrantes (Reher y Requena, 2009).

4.2. Variables e indicadores

En primer lugar, la trayectoria laboral de los inmigrantes se define comparando su situación laboral y profesional inmediatamente después de llegar a España y en el momento de la encuesta. La situación laboral y ocupacional tras la llegada y en el momento de la encuesta se mide como una de 7 posibles situaciones: (1) inactivo, (2) parado, (3) ocupado en empleos inferiores de servicios, (4) ocupado en empleos inferiores de la industria, la agricultura o la construcción, (5) ocupado en empleos medios de servicios, (6) ocupado en empleos medios de la industria, la agricultura o la construcción y (7) ocupado en ocupaciones superiores de la industria o los servicios. Las 5 categorías para clasificar a los ocupados (de ocupaciones inferiores a superiores) se construyeron en base a tres criterios: la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO) de 2 dígitos y su correspondiente código de estatus ocupacional ISEI de Ganzeboom y Treiman (1996); los salarios medios del total de inmigrantes en cada ocupación en España; y los salarios medios de todos los trabajadores españoles en las mismas categorías según la Encuesta de Estructura Salarial de 2006 del INE. Para facilitar el análisis posterior, se intentó que estas cinco categorías tuvieran un tamaño relativamente uniforme, con entre un 15-25 % del empleo cada una (véase Fernández-Macías et al., 2015).

Comparando la situación laboral y la categoría ocupacional general de los migrantes después de la migración y en el momento de la encuesta, se definen cinco trayectorias en España: a) un movimiento ascendente en la escala ocupacional entre el primer empleo tras la migración y el último empleo registrado en la encuesta. Esto incluye tanto cualquier aumento en la posición ocupacional de 5 categorías después de la llegada (a

ocupaciones medias o superiores), como un movimiento de no-empleo a empleo. b) ningún cambio en la posición ocupacional o de empleo desde su llegada al país de destino. c) un cambio ocupacional descendente (a niveles ocupacionales bajos o medios). d) De empleo a desempleo o inactividad. Y e) nunca ha trabajado en España.

A título ilustrativo, la tabla 1 muestra los descriptivos de la movilidad laboral por sexo. La mayoría mantiene su situación ocupacional, mientras que sólo una pequeña parte registra una ligera movilidad ascendente, más entre los hombres que entre las mujeres, y apenas una minoría experimenta un descenso ocupacional. También cabe mencionar el peso de aquellos que pasan de situaciones de empleo a no empleo (desempleo o inactividad), de forma mucho más significativa entre las mujeres.

En segundo lugar, la trayectoria reproductiva viene definida por los hijos tenidos en España. Entre los migrantes que han tenido hijos, distinguimos, por un lado, entre quienes han tenido un hijo y quienes han tenido dos o más, y por otro, diferenciamos quienes han tenido un hijo en el primer año tras su llegada (en $t = 1$) frente a quienes los han tenido después y han acumulado experiencia laboral.

Tabla 1
Movilidad ocupacional en España de los inmigrantes entre 2 y 10 años de residencias en destino, por sexo

	<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	N	%	N	%	N	%
Movilidad ascendente	1142	15,89	642	19,94	500	12,6
Sin movilidad	3916	54,47	1976	61,37	1940	48,88
Movilidad descendente	310	4,31	151	4,69	159	4,01
De empleo a no empleo	1142	15,89	349	10,84	793	19,98
Nunca trabajo en España	679	9,44	102	3,17	577	14,54
Total	7189	100	3220	100	3969	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007. * 521 casos perdidos.

Las tablas 2 y 3 muestran la trayectoria reproductiva de los inmigrantes en España, observando que un 65,5 % que no han tenido hijos durante los 10 primeros años en el país, por lo que menos del 35 % ha tenido hijos, la mayoría de ellos un solo hijo. Entre quienes tuvieron hijos después de migrar, el 28,3 % lo hizo durante su primer año de residencia y antes de trabajar y el resto en los nueve años siguientes, lo que supone una gran concentración de nacimientos al inicio del periodo de residencia (tabla 3). Hay que aclarar que algunos de los inmigrantes suponen observaciones censuradas, es decir, que llevan menos de 10 años viviendo en el país (la media de años en España es de 5,5 en la muestra).

Tabla 2
Datos descriptivos: Número de hijos en España por sexo
(máximo 10 años de residencia)

	<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	N	%	N	%	N	%
Sin hijos	4832	65,50	2190	65,90	2642	65,17
Un hijo	1886	25,57	847	25,49	1,039	25,63
Dos o más hijos	659	8,93	286	8,61	373	9,20
Total	7377	100	3323	100	4054	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007. * 333 casos perdidos.

Tabla 3.
Datos descriptivos: Año en que tiene el primer hijo tras en España

	<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	N	%	N	%	N	%
Sin hijos	4832	65,5	2190	65,90	2642	65,17
Un año tras migrar	721	9,77	352	10,59	369	9,10
Entre 2 y 5 años migrar	1401	18,99	537	16,16	864	21,31
Entre 6 y 10 años tras migrar	423	5,73	244	7,34	179	4,42
Total	7377	100	3323	100	4054	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007. * 333 casos perdidos.

Por último, se consideran una serie de variables de control de acuerdo con el marco teórico revisado y con los datos disponibles en la ENI-2007 (véase los descriptivos en la tabla 4 del apéndice). Un primer grupo de variables incluye las relacionadas con la trayectoria familiar de los migrantes. Se considera la situación de pareja, diferenciando entre los que son solteros y los que tienen pareja, y en este último caso si cohabitan o no. También se tiene en cuenta como control el número de hijos que tenían antes de migrar. El segundo grupo contiene variables sociodemográficas e indicadores sobre el propio proceso migratorio: sexo; edad a la llegada (16-24, 25-34 y más de 34); años de residencia en España; nivel de estudios (primarios o inferiores, secundarios y terciarios o superiores); motivos para migrar (dado que un gran número de migrantes aducen más de un motivo, se han introducido dos variables dicotómicas: razones económicas y razones familiares); la región de origen de los migrantes según las principales regiones de origen, y la situación laboral en el país de origen antes de migrar, con cuatro categorías: empleados, desempleados, estudiantes y amas de casa.

4.3. Estrategia analítica

La ENI-2007 proporciona información detallada para reconstruir la historia reproductiva de cada inmigrante, pero para la historia laboral únicamente proporciona información del primer y último empleo en España. Por esta razón utilizamos modelos transversales, aunque exploramos el efecto de tener hijos en la participación laboral controlando el tiempo de residencia y la edad del hijo. Por un lado, esto proporciona una cierta uniformidad en el tiempo de exposición entre el primer y el último empleo y, por otro, nos permite considerar el efecto que el momento del nacimiento del primer hijo en España tiene sobre la trayectoria laboral.

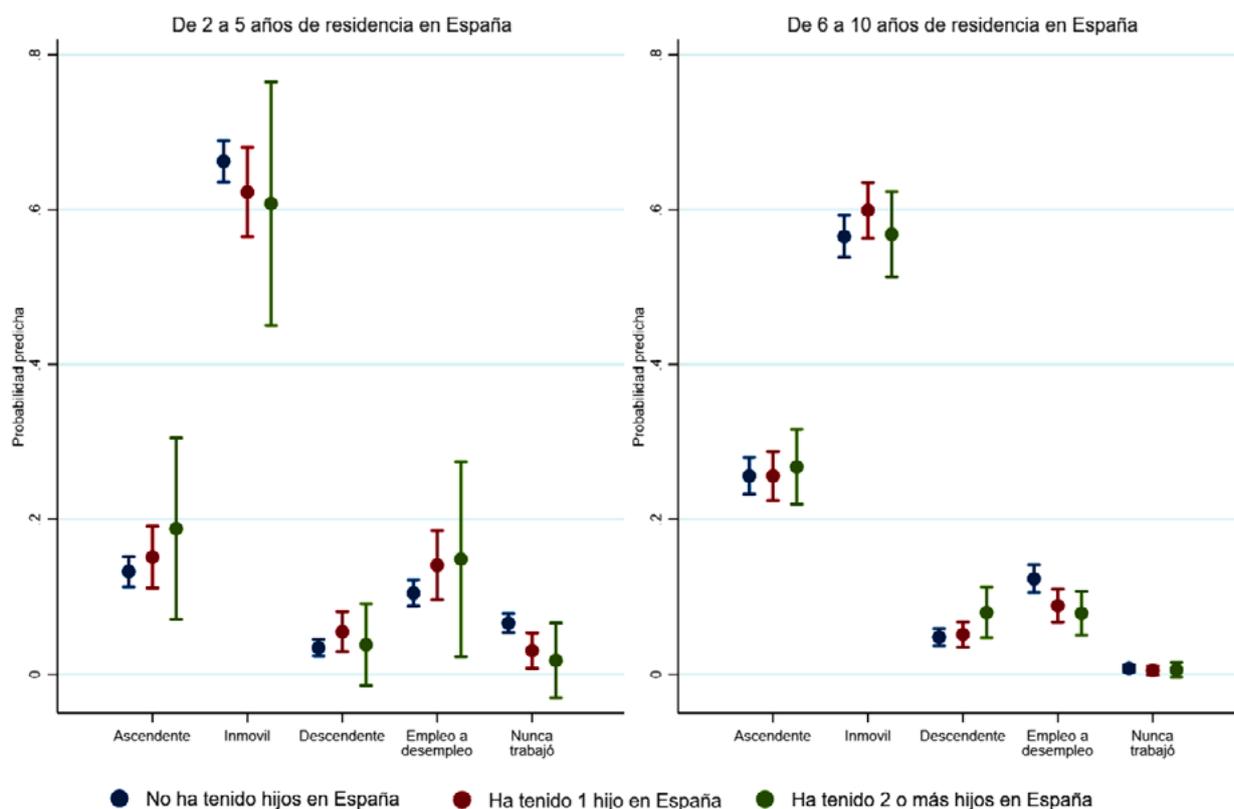
Por ello, se aplican modelos de regresión multinomial (comando `mlogit` en el software Stata con el que se han realizado los análisis) para analizar las trayectorias laborales, y los resultados de la regresión se muestran en términos de razones de riesgo relativo (RRR) en las tablas y probabilidades predichas en las gráficas. El primer modelo considera a los migrantes con un tiempo máximo de residencia de cinco años, y un segundo modelo incluye a las personas inmigrantes que llevan viviendo en España entre seis y diez años. Cada modelo identifica los nacimientos del primer año de residencia en comparación con los nacimientos de los demás años. En el primer modelo, por tanto, estos niños tienen entre uno y cuatro años, y en el segundo entre cinco y nueve. Esta variable permite observar si el efecto que tiene tener un hijo en la trayectoria laboral cambia con la edad del hijo. Además, se realizan modelos diferenciados para hombres y mujeres dada la importancia del enfoque de género en las dos trayectorias analizadas, dando como resultado 4 modelos (resultados completos en el apéndice, tablas 5-8).

5. RESULTADOS: EL EFECTO DE LA PATERNIDAD EN LAS TRAYECTORIAS LABORALES

Los resultados revelan relaciones significativas entre la trayectoria laboral de la población migrante, del primer empleo tras la llegada a España al empleo en 2007, y la maternidad/paternidad tras la migración, tanto en el número de hijos (figuras 1 y 2) como el momento en que se tienen (figuras 3 y 4), aunque con importantes diferencias según el tiempo de residencia y de forma más intensa en las mujeres que en los hombres. En las gráficas las diferencias entre las categorías de estas dos variables independientes analizadas y entre las trayectorias laborales sólo son significativas cuando no se cruzan los intervalos de confianza de las probabilidades predichas a partir de los modelos.

En primer lugar, el análisis muestra que tener un hijo o más de uno en el país de destino solo tiene relaciones significativas sobre algunas trayectorias laborales de las personas migrantes. En el caso de los hombres, como se observa en el gráfico 1 (tablas 5 y 7 en el apéndice), tener hijos reduce las probabilidades de los hombres migrantes de no haber trabajado nunca durante el primer periodo de residencia (entre dos y cinco años) y de caer en desempleo durante el segundo periodo de residencia (entre 6 y 10 años). En este caso, los hijos parecen actuar como una forma de "seguro" contra el desempleo o la inactividad de los hombres migrantes. El resto de las trayectorias laborales de los hombres migrantes no se ven afectadas por el hecho de tener hijos.

Gráfico 1. Probabilidad predicha de la movilidad ocupacional de los hombres inmigrantes desde el primer empleo en España al empleo actual, según el número de hijos que se han tenido en España y el tiempo de residencia



Nota: 95 % intervalo de confianza. Probabilidades estimadas a partir de los resultados de los modelos multivariantes, Anexo tablas 5 y 7.

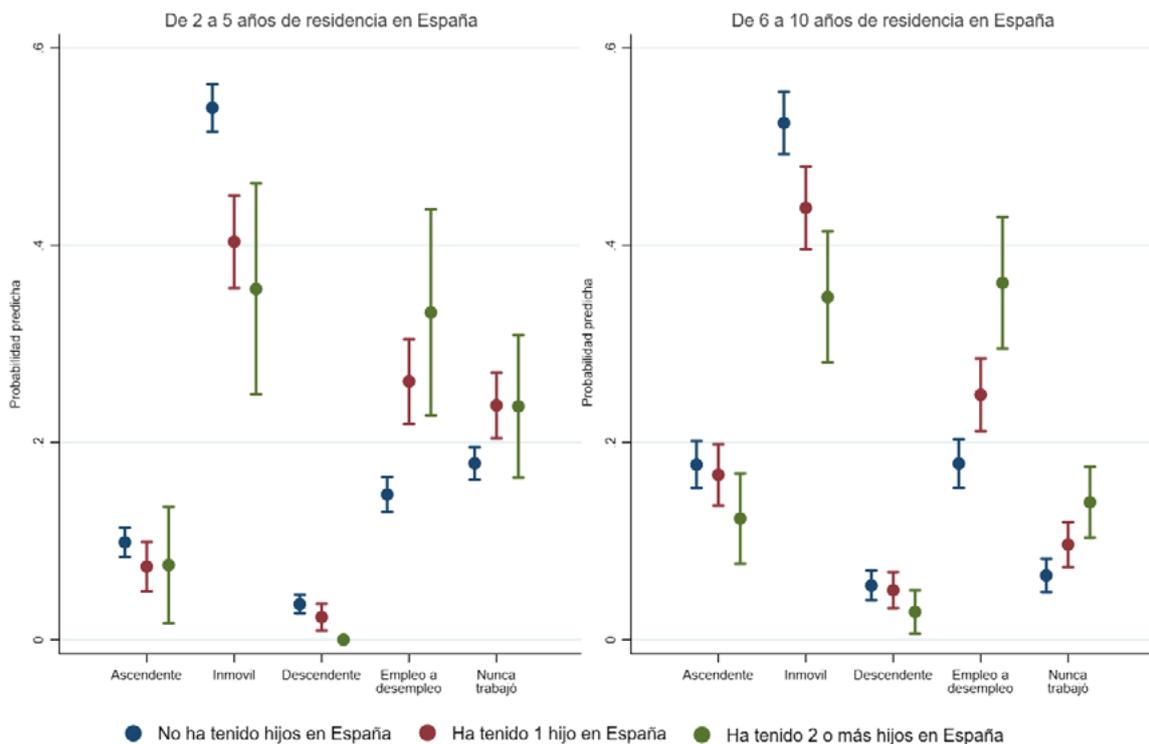
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

En el caso de las mujeres migrantes, como refleja la figura 2, tener hijos genera un impacto altamente significativo en dos de las trayectorias laborales, incrementado tanto la probabilidad de quienes pasan del empleo al desempleo como de quienes no han trabajado nunca, en este último caso mostrando una relación contraria a lo observado entre los hombres. Aquellas mujeres migrantes que han tenido al menos un hijo tienen mayores riesgos de caer en el desempleo y de permanecer inactivas. Estas diferencias se observan en los dos periodos considerados, pero destaca que cuando se lleva de 6 a 10 años residiendo en España la diferencia ya no es sólo entre las que tienen hijos y las que no tienen hijos en España, sino que tener dos o más hijos aumenta significativamente la probabilidad de transitar al desempleo (36,2 %) respecto a las que sólo han tenido un hijo tras la migración (24,8 %) y, por supuesto, respecto a las que no han sido madres en ese periodo (17,8 %). Al igual que los hombres, el resto de las trayectorias laborales, tanto ascendentes como descendentes, no se observan relaciones significativas con el hecho de tener hijos. Sin embargo, en el caso de las mujeres no tener hijos en España supone una mayor probabilidad de mantenerse en la misma situación ocupacional respecto a las que sí han tenido hijos.

En suma, tener hijos en España se encuentra claramente vinculado con el desempleo o inactividad de las mujeres migrantes, mientras que no tener hijos está asociado a una mayor estabilidad de la situación ocupacional. Es decir, la maternidad en la sociedad de destino conlleva priorizar de algún modo la familia sobre el trabajo, tal y como se esperaría de acuerdo con nuestra segunda hipótesis.

Entre los migrantes que han tenido hijos tras su llegada a España, el momento en el que los tienen es significativo en las trayectorias laborales de las mujeres, pero apenas lo es en el caso de los hombres, como se refleja en los gráficos 3 y 4. Las mujeres migrantes que tuvieron un hijo durante el primer año de residencia registran, por un lado, menores probabilidades de dejar de trabajar o de no haber trabajado nunca, tanto en el corto como en el medio plazo. Por el otro lado, la maternidad en el primer año tras la llegada está asociado con una significativamente mayor probabilidad de experimentar movilidad ocupacional ascendente frente a las migrantes que tienen hijos después del primer año en España (10,8 % frente al 5,8 % en el corto periodo y 21,9 % frente al 13,9 % en el periodo medio de residencia). Destaca que en entre los 2 y los 5 años de residencia haber tenido un hijo en el primer año tras la migración está relacionado de forma significativa con mayor probabilidad de mantener la situación ocupacional (inmovilidad) que para aquellas mujeres que tiene los hijos después del primer año tras la llegada.

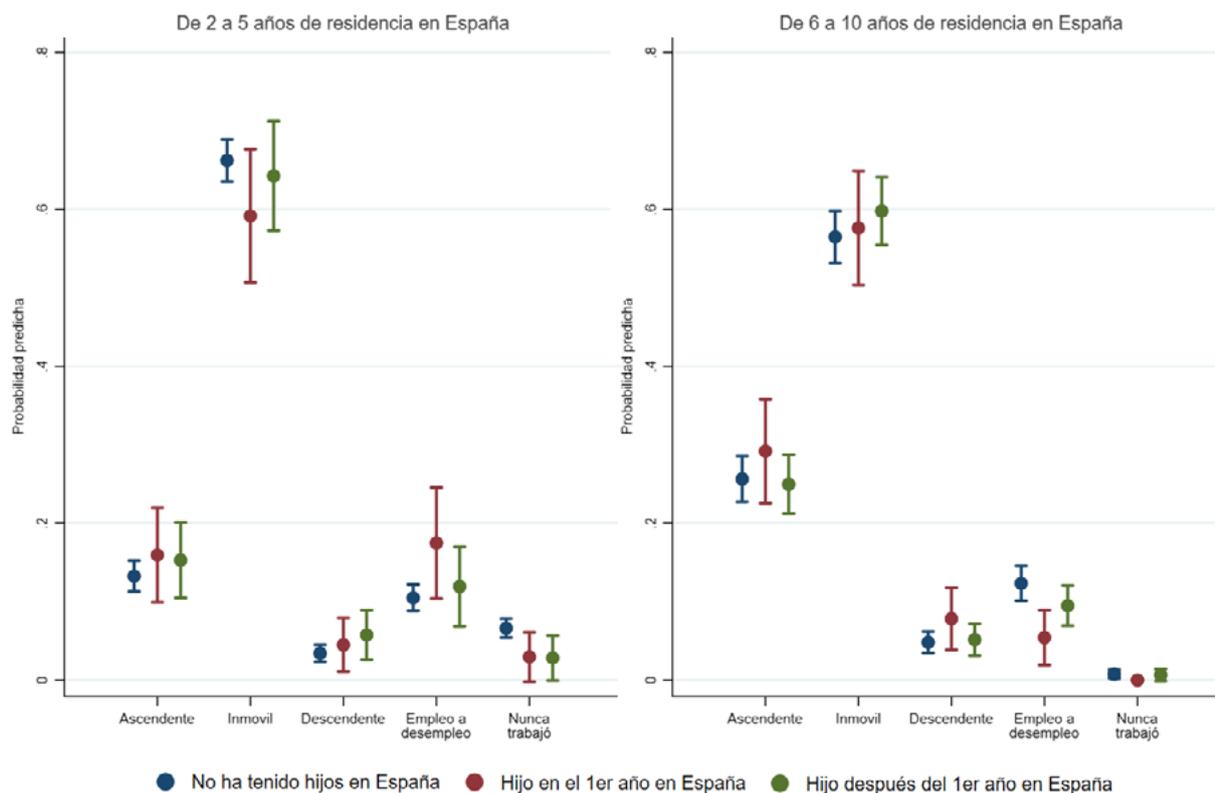
Gráfico 2. Probabilidad predicha de la movilidad ocupacional de las mujeres inmigrantes desde el primer empleo en España al empleo actual, según el número de hijos que se han tenido en España y el tiempo de residencia



Nota: 95 % intervalo de confianza. Probabilidades estimadas a partir de los resultados de los modelos multivariantes, Anexo tablas 6 y 8. Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

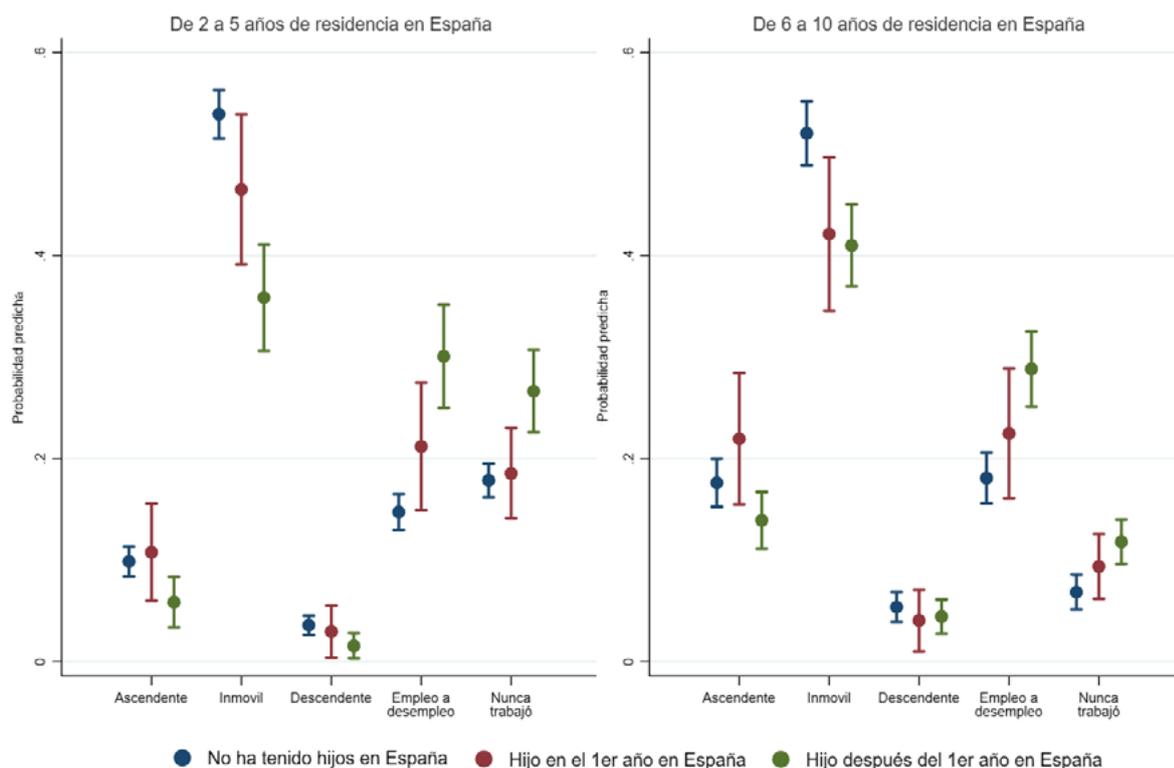
Es decir, a pesar de la aparente prioridad de la maternidad frente al empleo en el momento de llegada, tanto en el corto como en el medio plazo registran una mayor participación en el mercado laboral que otras mujeres que han adquirido mayor experiencia laboral antes de tener su primer hijo tras migrar. El hecho de que este efecto sea registrado durante el primer periodo de residencia, con hijos de entre uno y cuatro años, y en el segundo periodo, cuando tienen más de cinco años, nos permite descartar una relación directa de la participación laboral con la edad de los niños o con un mayor periodo de tiempo transcurrido desde su nacimiento.

Gráfico 3.
Probabilidad predicha de la movilidad ocupacional de los hombres inmigrantes desde el primer empleo en España al empleo actual, según el momento en el que se han tenido hijos en España y el tiempo de residencia



Nota: 95 % intervalo de confianza. Probabilidades estimadas a partir de los resultados de los modelos multivariantes, Anexo tablas 5 y 7. Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

Gráfico 4.
Probabilidad predicha de la movilidad ocupacional de las mujeres inmigrantes desde el primer empleo en España al empleo actual, según el momento en el que se han tenido hijos en España y el tiempo de residencia



Nota: 95 % intervalo de confianza. Probabilidades estimadas a partir de los resultados de los modelos multivariantes, Anexo tablas 6 y 8. Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

En resumen, tener un hijo en el primer año de residencia parece estar vinculado en el caso de las mujeres con un premium en términos de empleo, contrariamente a lo previsto inicialmente en la tercera hipótesis. La explicación a esta aparente contradicción entre priorizar la familia sobre el trabajo al inicio podría encontrarse en el hecho de que se trate de un perfil muy particular. Se trataría de mujeres y familias con una estrategia migratoria particular y muy definida, y probablemente con suficientes recursos para formar una familia, lo que les permite priorizar la formación de la familia al inicio y posteriormente incorporarse al mercado de trabajo, lo cual se aleja del modelo de familia tradicional en el que la maternidad conlleva una penalización en el empleo, al menos a corto plazo y mientras los hijos son jóvenes. Estas mujeres y familias contarían con un proyecto claro de asentarse e integrarse en España mediante una estrategia que implica tener hijos primero, como se muestra en otros estudios (Bledsoe, Houle y Sow, 2007), y que implica una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral.

Dentro del estudio de la relación existente entre formación familiar y trayectoria laboral cabe señalar algunos aspectos significativos de la situación familiar de los hombres y mujeres migrantes que se desprenden de las variables de control, en concreto el

estado civil y el número previo de hijos (tablas 6-8 del Anexo). En primer lugar, el caso de los hombres, estar soltero o tener pareja con la que no conviven tienen una mayor probabilidad de transitar del empleo al desempleo que los hombres con pareja con la que conviven (categoría de referencia), tanto en el corto como en el medio plazo, y aumenta la probabilidad de experimentar movilidad descendente en el medio plazo. Por el contrario, las mujeres solteras o con pareja con la que no conviven tienen una menor probabilidad de no haber trabajado nunca con respecto a las mujeres con pareja, tanto en el corto como en el medio plazo. En otras palabras, si bien las probabilidades de no trabajar aumentan en los hombres sin pareja, en las mujeres se reduce el riesgo de no haber trabajado nunca.

En segundo lugar, resulta conveniente señalar que el número de hijos previos a la llegada no tiene impacto en las trayectorias laborales, tanto en los hombres como en las mujeres. Parece que las circunstancias en el país de origen de cada familia migrante, como el número de hijos, juegan un papel importante en la decisión de migrar o no, en las razones por las que se hace, e incluso en las disposiciones familiares del propio proceso migratorio, aunque no es un factor que tenga relación con las trayectorias laborales de la población migrante.

6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En primer lugar, el efecto de tener hijos en las trayectorias laborales de los inmigrantes durante los primeros años de residencia en un contexto de migración reciente difiere entre hombres y mujeres. Tener hijos después de migrar está fuertemente correlacionado con la participación de los hombres en el mercado laboral; pero, por el contrario, con la continuación de la inactividad o el abandono la actividad laboral de las mujeres. Según nuestra primera hipótesis, estos resultados sugieren la persistencia de un modelo familiar tradicional entre la población migrante, con una clara división de tareas y responsabilidades entre géneros. El aumento de las responsabilidades familiares en términos de número de hijos hace menos probable que un hombre no tenga trabajo, mientras que dificulta la participación de la mujer en el mercado de trabajo. Durante la primera etapa de residencia tras la migración, en el caso de los hombres no observamos un "premium" en su trayectoria laboral derivada del hecho de tener un hijo, pero sí una "penalización" en el empleo de las mujeres migrantes.

En segundo lugar, no existe una relación significativa entre el proceso de formación de la familia y la movilidad laboral dentro del mercado. Tener uno o más hijos no afecta a la probabilidad de experimentar movilidad ascendente o descendente a corto o medio plazo, lo que contradice en parte nuestras hipótesis. Por un lado, este resultado confirma lo reportado por otros estudiosos sobre la interferencia entre la formación familiar y el empleo (Matysiak y Vignoli, 2008; Kreyenfeld y Andersson, 2014), resaltando el hecho de que sólo importa trabajar o no, y no las oportunidades de desarrollo profesional posterior. Por otro lado, cabe destacar las peculiaridades del mercado español en general, y en lo que

respecta a la población migrante en particular, como son su importante segmentación, el gran tamaño del sector secundario y la escasa movilidad entre sectores y ocupaciones (Bernardi y Garrido, 2008; Bernardi, Garrido y Miyar, 2011; Fernández-Macías et al., 2015). Los migrantes encuentran empleo mayoritariamente en determinados nichos de mercado específicos (principalmente el sector de la construcción para los hombres y el servicio doméstico para las mujeres), en los que la movilidad es escasa. Este impacto de la segmentación es aún mayor entre las mujeres que entre los hombres a medio plazo.

En tercer lugar, un hallazgo importante se deriva de la relación que se observa entre la maternidad en el primer año de residencia y la trayectoria laboral posterior de estas mujeres en comparación con las mujeres inmigrantes que tienen hijos más tarde. En otras palabras, cuando llegaron a España estas mujeres priorizaron claramente la formación de la familia sobre el empleo, adquiriendo poca o ninguna experiencia laboral antes de tener un hijo. Sin embargo, tanto a corto como a medio plazo registran una mayor y mejor participación en el mercado laboral que aquellas mujeres que optaron primero por trabajar y posteriormente tener un hijo. Las mujeres que tienen un hijo al principio de su estancia experimentan una especie de prima en su trayectoria laboral posterior. Esto parece contradecir el modelo familiar tradicional en el que el nacimiento de un hijo, junto con una menor experiencia laboral, se asociaría a una penalización en el empleo. Entre estas mujeres o familias que tienen un hijo al inicio de su estancia, posiblemente planificado antes de migrar, y que además es probable que cuenten con las condiciones materiales y las redes de apoyo que favorezcan tener un hijo rápidamente, se podría percibir una estrategia de asentamiento en España, donde el hijo constituirá el primer paso hacia la integración, como se ha señalado en otros estudios (Bledsoe et al., 2007), y donde el segundo es una posterior integración en el mercado laboral. Por el contrario, las mujeres que tienen hijos después de haber adquirido cierta experiencia laboral parecen estar más próximas al modelo de familia tradicional, en el que el trabajo de la mujer contribuye a crear las condiciones económicas para la maternidad, pero una vez que han nacido los hijos, su responsabilidad de cuidarlos frena fuertemente su empleo posterior (Duleep, 1998). Estos resultados aportan pruebas significativas sobre los diferentes efectos que tiene la formación de la familia en los roles familiares de los hombres y las mujeres migrantes, al tiempo que muestran que existen diferentes estrategias cuando se combinan ambos aspectos, lo que exige un estudio más detallado.

Por último, la falta de movilidad en las trayectorias laborales de la mayoría de los inmigrantes, cuando el único aspecto relevante en los procesos de formación familiar es el hecho de trabajar o no, pone de manifiesto la gran segmentación del mercado laboral y las escasas posibilidades de carrera profesional que tienen los inmigrantes en España, especialmente las mujeres inmigrantes (Fernández y Ortega, 2008). Esta situación constituye un importante obstáculo para la integración de la población inmigrante que debe ser considerado en las políticas públicas.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Andersson, G. (2006). Childbearing after Migration: Fertility Patterns of Foreign-Born Women in Sweden. *International Migration Review*, 38(2), 747–774. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2004.tb00216.x>
- Baker, M. y Benjamin, D. (1997). The Role of the Family in Immigrants Labor-Market Activity: An Evaluation of Alternative Explanations. *The American Economic Review*, 87(4), 705-727.
- Bernardi, F. y Garrido, L. (2008). Is there a new service proletariat? Post-industrial employment growth and social inequality in Spain. *European Sociological Review*, 24(3), 299-313. <https://doi.org/10.1093/esr/jcn003>
- Bernardi, F., Garrido, L. y Miyar, M. (2011). The Recent Fast Upsurge of Immigrants in Spain and Their Employment Patterns and Occupational Attainment. *International Migration*, 49(1), 148–187. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2010.00610.x>
- Bernhardt, E. M. (1993). Fertility and Employment. *European Sociological Review*, 9(1), 25-42. <https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.esr.a036659>
- Bielby, W. T. y Bielby, D. D. (1989). Family Ties: Balancing Commitments to Work and Family in Dual Earner Households. *American Sociological Review*, 54(5), 776-789. <https://doi.org/10.2307/2117753>
- Bledsoe, C. H., Houle, R. y Sow, P. (2007). High Fertility Gambians in Low Fertility Spain: The Dynamics of Child Accumulation cross Transnational Space. *Demographic Research*, 16(12), 375-412. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2007.16.12>
- Brewster, K. L. y Rindfuss, R. R. (2000). Fertility and Women's Employment in Industrialized. *Annual Review of Sociology*, 26, 271-296.
- Budig, M. J. (2003). Are women's employment and fertility histories interdependent? An examination of causal order using event history analysis. *Social Science Research*, 32(3), 376–401. [https://doi.org/10.1016/S0049-089X\(03\)00012-7](https://doi.org/10.1016/S0049-089X(03)00012-7)
- Cachón, L. (2004). Inmigración y Mercado de Trabajo en España (1997-2005). *Comercio Exterior*, 28, 1–7.
- Chant, S. (2002). Researching Gender, Families, and Households in Latin America: From the 20th Into the 21st Century. *Bulletin of Latin American Research*, 21(4), 545–575. <https://doi.org/10.1111/1470-9856.00059>
- Chiswick, B. R., Lee, Y.L. y Miller, P.W. (2005). A Longitudinal Analysis of Immigrant Occupational Mobility: A Test of the Immigrant Assimilation Hypothesis. *International Migration Review*, 39(2), 332–353. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2005.tb00269.x>
- Cooney, T.M. y Uhlenberg, P. (1991). Changes in Work-Family Connections among Highly Educated Men and Women, 1970 to 1980. *Journal of Family Issues*, 12(1), 69-90.

- Cotter, D. A., DeFiore, J., Hermsen, J. M., Kowalewski, B. M. y Vanneman, R. (1998). The Demand for Female Labor. *American Journal of Sociology*, 103(6), 1673-1712. <http://dx.doi.org/10.1086/231404>
- del Rey, A. y Grande, R. (2017). The Effect of Arrival Conditions on the Reproduction of Migrant Women. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 159, 113-134. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis>
- Domingo, A. y Gil-Alonso, F. (2007). Immigration and Changing Labour Force Structure in the Southern European Union. *Population-E*, 62(4), 709-727. <https://doi.org/10.3917/popu.704.082>
- Donato, K. M., Piya, B. y Jacobs, A. (2014). The double disadvantage reconsidered: Gender, immigration, marital status, and global labor force participation in the 21st century. *International Migration Review*, 48(1_suppl), 335-376. <https://doi.org/10.1111/imre.12142>
- Duleep, H. O. (1998). The Family Investment Model: A Formalization and Review of Evidence from across Immigrant Groups. *Gender Issues*, 16(4), 84-104. <https://doi.org/10.1007/s12147-998-0011-3>
- England, P., Garcia-Beaulieu, C. y Ross, M. (2004). Women's employment among blacks, whites, and three groups of Latinas: Do more privileged women have higher employment? *Gender and Society*, 18(4), 494-509. <https://doi.org/10.1177/0891243204265632>
- Evans, M. D. (1984). Immigrant women in Australia: Resources, family and work. *International Migration Review*, 18, 908-963.
- Fernández, C., y Ortega, C. (2008). Labor market assimilation of immigrants in Spain: employment at the expense of bad job-matches? *Span Econ Rev*, 10, 83-107. <https://doi.org/10.1007/s10108-007-9032-4>
- Fernández-Macías, E., Grande, R., del Rey, A. y Antón, J. I. (2015). Employment and Occupational Mobility among Recently Arrived Immigrants: The Spanish Case 1997-2007. *Population Research and Policy Review*, 34(2), 243-277. <https://doi.org/10.1007/s11113-014-9347-4>
- Flippen, C. A. (2014). Intersectionality at Work: Determinants of Labor Supply among Immigrant Latinas. *Gender and Society*, 28(3), 404-434. <https://doi.org/10.1177/0891243213504032>
- Flippen, C. A. (2016). Shadow Labor: Work and Wages among Immigrant Hispanic Women in Durham, North Carolina. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 666(1), 110-130. <https://doi.org/10.1177/0002716216644423>
- Flippen, C. A. y Parrado, E. A. (2015). A Tale of Two Contexts: U.S. Migration and the Labor Force Trajectories of Mexican Women. *International Migration Review*, 49(1), 232-259. <https://doi.org/10.1111/imre.12156>

- Florian, S. M. (2018). Motherhood and Employment Among Whites, Hispanics, and Blacks: A Life Course Approach. *Journal of Marriage and Family*, 80(1), 134–149. <https://doi.org/10.1111/jomf.12448>
- Friedberg, R. (2000). You can't take it with you? Immigrant assimilation and the portability of human capital. *Journal of Labor Economics*, 18(2), 221–251. <https://doi.org/10.1086/209957>
- Fuentes, V. y Agrela, B. (2018). Circuitos de precariedad de las cuidadoras bolivianas en España: Implicaciones familiares y supervivencias transnacionales. *Migraciones Internacionales*, 9(3), 124-144. <https://doi.org/10.17428/rmi.v9i34.348>
- Ganzeboom, H. B. G. y Treiman, D. J. (1996). Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988 International Standard Classification of Occupations. *Social Science Research*, 25(3), 201–239. <https://doi.org/10.1006/ssre.1996.0010>
- García Marín, R., Cebrián Abellán, A. y Serrano Martínez, J. M. (2012). Crisis económica y repercusiones sobre la inmigración en España en los albores del siglo XXI. *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, 30(2), 55-83.
- Greenlees, C. y Saenz, R. (1999). Determinants of employment of recently arrived Mexican immigrant wives. *International Migration Review*, 33(2), 354–377. <https://doi.org/10.1177/019791839903300203>
- Gregoria Gil, C. y Ramirez Fernandez, A. (2000). ¿En España es diferente...? Mujeres inmigrantes dominicanas y marroquíes. *Papers: Revista de sociologia*, 60, 257–273. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v60n0.1042>
- Jurado, T. y Bueno, X. (2019). Avanzando hacia los permisos parentales igualitarios en España. Una conversación con Teresa Jurado-Guerrero, Encrucijadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 18, e1801.
- Kahn, J. y Whittington, L. (1996). The labor supply of Latinas in the USA: Comparing labor force participation, wages, and hours worked with Anglo and black women. *Population Research and Policy Review*, 15(1), 45–77. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00156742>
- Kaufman, G. y Uhlenberg, P. (2000). *The Influence of Parenthood on the Work Effort of Married Men and Women*. *Social Forces*, 78(3), 931-947. <https://doi.org/10.1093/sf/78.3.931>
- Kreyenfeld, M. y Andersson, G. (2014). Socioeconomic differences in the unemployment and fertility nexus: Evidence from Denmark and Germany. *Advances in Life Course Research*, 21, 59-73. <https://doi.org/10.1016/j.alcr.2014.01.007>
- Long, J. E. (1980). The Effect of Americanization on Earnings: Some Evidence for Women. *Journal of Political Economy*, 88(3), 620–629. <https://doi.org/10.1086/260892>
- Matysiak, A. y Vignoli, D. 2008. Fertility and Women's Employment: A Meta-analysis. *European Journal of Population*, 24(4), 363-384. <https://dx.doi.org/10.4054/MPI-DR-WP-2006-048>

- McDonald, P. (2000). Gender Equity in Theories of Fertility Transition. *Population and Development Review*, 26(3), 427–439. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2000.00427.x>
- Mu, Z. y Xie, Y. (2016). 'Motherhood Penalty' and 'Fatherhood Premium'? Fertility Effects on Parents in China. *Demographic Research*, 35(1), 1373–1410. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2016.35.47>
- Parrado, E. A. y C. A. Flippen. (2005). Migration and Gender among Mexican women. *American Sociological Review*, 70(4), 606–632. <https://doi.org/10.1177/000312240507000404>
- Portes, A. (1997). Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities. *International Migration Review*, 31(4), 799–825. <https://doi.org/10.2307/2547415>
- Portes, A. y Rumbaut, R. G. (1990). *Immigrant America: A Portrait*. Berkeley. University of California Press.
- Read, J. y Cohen, P. (2007). One size fits all? Explaining U.S.-born and immigrant women's employment across 12 ethnic groups. *Social Forces*, 85(4), 1713–34. <http://dx.doi.org/10.1353/sof.2007.0077>
- Reher, D., Cortés, L., González, F., Requena, M., Sánchez M. I., Sanz, A. y Stanek, M. (2008). Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007). Instituto Nacional de Estadística.
- Reher, D. y Requena, M. (2009). The National Immigrant Survey of Spain. A new data source for migration studies in Europe. *Demographic Research*, 20(12), 253–278. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2009.20.12>
- Suárez, L. y Crespo, P. (2007). Familias en Movimiento. El caso de las mujeres rumanas en España. *Migraciones*, 21, 235–257.
- Tienda, M., Donato, K. M. y Cordero-Guzman, H. (1992). Schooling, color and the labor force activity of women. *Social Forces*, 71(2), 365–395. <https://doi.org/10.2307/2580015>
- Toulemon, L. (2004). Fertility among immigrant women: new data, a new approach. *Population and Societies*, 400, 1–4. <https://doi.org/10.3917/popsoc.400.0001>
- Vidal, E. y Miret, P. (2014). The Labour Trajectories of Immigrant Women in Spain: Are There Signs of Upward Social Mobility? *Demographic Research*, 31(13), 337–380. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2014.31.13>
- Wilkie, J. R. (1993). Changes in U.S. Men's Attitudes toward the Family Provider Role, 1972–1989. *Gender and Society*, 7(2), 261–279. <https://doi.org/10.1177/089124393007002007>
- Zhou, M. (1997). Segmented Assimilation: Issues, Controversies and Recent Research on the New Second Generation. *International Migration Review*, 31(4), 975–1008. <https://doi.org/10.2307/2547421>

8. APÉNDICE

Tabla 4.
Características de la muestra

		<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
		%	N	%	N	%	N
Sexo	Hombre	45,4	3503				
	Mujer	54,6	4207				
Años en España (media)		5,54	7377	5,66	3323	5,44	4054
Edad al migrar	16-24	35,4	2726	34,9	1221	35,8	1505
	25-34	45,7	3525	47,9	1677	43,9	1848
	35 o más	18,9	1459	17,3	605	20,3	854
Educación	Primarios o menos	26,1	2011	28	981	24,5	1030
	Secundarios	55,7	4293	56,9	1992	54,7	2301
	Terciarios o más	18,2	1406	15,1	530	20,8	876
Razones económicas Sí (no)		64,9	5007	74,2	2600	57,2	2407
Razones familiares Sí (no)		24,7	1906	14,8	517	33	1389
Estado civil a la llegada	Soltero	58,9	4539	66,9	2344	52,2	2195
	Con pareja: llegada antes	20,8	1600	16,6	583	24,2	1017
	Con pareja: todo el tiempo en España	20,4	1571	16,4	576	23,7	995
	Con pareja: viven separados	36,8	2837	41	1436	33,3	1401
Hijos antes de llegar	0	19,7	1519	21,3	746	18,4	773
	1	35,3	2720	33,1	1160	37,1	1560
	2 o más	8,2	634	4,6	161	11,2	473
Origen	América Latina y Caribe	24,5	1892	23,2	813	25,6	1079
	Europa del Este	51,8	3991	44,8	1569	57,6	2422
	África	20,6	1585	27,5	964	14,8	621
	Asia y Oceanía	3,1	242	4,5	157	2	85
Ocupación original	Trabajador/a	63,5	4817	72,1	2469	56,5	2348
	Desempleado/a	12,6	957	13,3	456	12	501
	Estudiante	14,6	1108	14	480	15,1	628
	Labores domésticas	9,2	701	0,6	20	16,4	681
TOTAL		100	7710	100	3503	100	4207

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

Tabla 5.
Riesgos relativos de un modelo de regresión logística multinomial: trayectoria laboral de los hombres migrantes. Corto período (entre dos y cinco años de residencia).

<i>Ref.: Sin cambio</i>		<i>Ascendente</i>	<i>Descendente</i>	<i>De empleo a desempleo</i>	<i>Nunca ha trabajado</i>
	0	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
Hijos en España	1	1,194	1,781	1,144	0,353 *
	2 o más	1,506	1,296	1,080	0,169 *
Primer hijo en España	Primer año	1,088	0,875	1,660	1,326
	Después del primer año	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
Hijos antes de llegar		1,083	0,932	0,998	1,597
Estado civil a la llegada	Soltero	1,165	1,019	2,055 **	1,422
	Con pareja: llegada antes	1,154	1,115	2,287 **	2,168
	Con pareja: todo el tiempo en España	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	Con pareja: viven separados	1,156	1,057	2,208 *	1.153
Años en España		1,391 ***	1,316 *	0,882	0,432 ***
Edad a la llegada	15-24	0,776	1,576	0,974	0,860
	25-34	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	35 o más	0,814	0,629	1,288	0,687
Educación	Primaria o menos	0,832 **	0,917	1,535	1,497
	Secundaria	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	Terciaria y más	1,195	1,924 *	0,551 *	1,838 *
Razones económicas		2,019 **	1,404	0,428	0,208 ***
Razones familiares		0,876	3,160 ***	0,991	1,816 **
Constante		0,035 ***	0,030 ***	0,157 ***	0,738

Significatividad: * p<0,1; ** p<0,05; *** p<0,001. Controladas por origen y actividad en el origen.
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

Tabla 6.
Riesgos relativos de la regresión logística multinomial: trayectoria laboral de las mujeres migrantes en España. Periodo corto (de dos a cinco años de residencia).

	<i>Ref.: Sin cambio</i>	<i>Ascendente</i>	<i>Descendente</i>	<i>De empleo a desempleo</i>	<i>Nunca ha trabajado</i>
Hijos en España	0	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	1	0,865	0,663	3,041 ***	3,034 ***
	2 o más	0,850	0,113	5,770 ***	4,733 ***
Primer hijo en España	Primer año	1,482 **	1,922	0,457 **	0,369 ***
	Después del primer año	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
Hijos antes de llegar		0,895	1,111	0,971	0,941
Estado civil a la llegada	Soltero	0,920	1,363	1,030	0,873 *
	Con pareja: Llegada antes	0,946	1,438	1,628 **	1,239
	Con pareja: Todo el tiempo en España	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	Con pareja: Viven separados	1,191	0,534	1,532	0,367 **
Años en España		1,351 ***	1,589 ***	1,010	0,629 ***
Edad a la llegada	15-24	1,176	0,816	1,247 *	1,281
	25-34	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	35 o más	0,718	0,500 *	0,845	1,129
Educación	Primaria o menos	0,631 *	0,470 *	1,110	1,300
	Secundaria	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	Terciaria o más	1,677 **	1,121	1,049	1,305
Razones económicas		1,042	1,619	0,890 **	0,244 ***
Razones familiares		0,896	1,579	1,263	2,149 ***
Constante		0,643 ***	0,007 ***	0,192 ***	0,782

Significatividad: * p<0,1; ** p<0,05; *** p<0,001. Controladas por origen y actividad en el origen.
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

Tabla 7.
Riesgos relativos de la regresión logística multinomial: trayectoria laboral de los hombres migrantes en España. Periodo medio (de seis a diez años de residencia)

	<i>Ref.: Sin cambio</i>	<i>Ascendente</i>	<i>Descendente</i>	<i>De empleo a desempleo</i>	<i>Nunca ha trabajado</i>
	0	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
Hijos en España	1	0,920	0,920	0,719 *	0,511 *
	2 o más	1,015	1,371	0,745 *	0,725
Primer hijo en España	Primer año	1,190	1,457	0,578	1,004
	Después del primer año	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
Hijos antes de llegar		1,086	1,630 *	0,883	0,964
	Soltero	0,830	2,167 **	1,073 **	0,499
	Con pareja: Llegada antes	0,933	1,865 *	0,870	0,366
Estado civil a la llegada	Con pareja: Todo el tiempo en España	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	Con pareja: Viven separados	0,794	0,779	1,447 *	0,761
Años en España		1,057	0,994	1,003	0,647
Edad a la llegada	15-24	1,234	0,921	1,166	1,380
	25-34	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	35 o más	0,319	1,030	1,059	3,517
	Primaria o menos	0,708 **	0,641	0,849	0,417
Educación	Secundaria	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>	<i>ref.</i>
	Terciaria o más	0,762	0,879	1,240	1,263
Razones económicas		1,111	0,983	1,078	0,300 *
Razones familiares		0,957	1,400	1,265	1,407
	Constante	0,436 ***	0,063 ***	0,108 ***	0,017 **

Significatividad: * p<0,1; ** p<0,05; *** p<0,001. Controladas por origen y actividad en el origen.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

Tabla 8.
Riesgos relativos de la regresión logística multinomial: trayectoria laboral de las mujeres migrantes en España. Periodo medio (de seis a diez años de residencia).

	Ref.: Sin cambio	Ascendente	Descendente	De empleo a desempleo	Nunca ha trabajado
	0	ref.	ref.	ref.	ref.
Hijos en España	1	1,014	1,126	1,801 ***	2,327 **
	2 o más	0,829	0,824	3,622 ***	5,527 ***
Primer hijo en España	Primer año	1,637 *	0,926	0,645 *	0,569 **
	Después del primer año	ref.	ref.	ref.	ref.
Hijos antes de llegar		1.185	0,930	1,112	1,019
	Soltero	1,221	1,089	1,089	0,374 **
Estado civil a la llegada	Con pareja: Llegada antes	1,169	0,649	1,142 *	0,669
	Con pareja: Todo el tiempo en España	ref.	ref.	ref.	ref.
	Con pareja: Viven separados	1,013	0,662	0,937	0,139 **
Años en España		1.074	1,041	1,074	0,740
Edad a la llegada	15-24	1,235	1,380	1,203	1,610 *
	25-34	ref.	ref.	ref.	ref.
	35 o más	0,669 **	0,739	0,839	1,765 *
Educación	Primaria o menos	0,525 ***	0,828	1,031	1,827 **
	Secundaria	ref.	ref.	ref.	ref.
	Terciaria o más	0,988	0,814	0,829	1,421
Razones económicas		0,838	0,422 ***	0,706 **	0,252 ***
Razones familiares		0,828	0,716	1,056	1,013
Constante		0,236 ***	0,143 **	0,190 ***	0,135 **

Significatividad: * p<0,1; ** p<0,05; *** p<0,001. Controladas por origen y actividad en el origen.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI-2007.

